

viduos. Por abril llegan á la Lorena, y se vuelve en otoño la mayor parte, pues en esa provincia siempre quedan algunos durante el invierno. Encuéntrase este pájaro en Suecia, Alemania, Inglaterra, Francia, y algunas veces en Italia. Casi siempre están en acecho como para descubrir al enemigo, y cuando ven al cazador arrojan un grito que repiten sin cesar, y que no solamente incomoda, sino que algunas veces avisa á la caza, dándole tiempo de escaparse. Algunos cazadores he visto muy incomodados con ese grito, que tiene analogia con el del gorrion. El hortelano de cañaverál tiene además un canto muy agradable en el mes de mayo, que es el tiempo de la puesta. Este meneo constantemente la cola de alto á bajo, y mas aun que la navatilla.

El macho tiene la parte superior de la cabeza negra; la garganta y la faz anterior del cuello, variegadas de negro y de gris-rojizo; un collar blanco que circuye la parte superior del cuello; una especie de ceja, y una faja del mismo color debajo de los ojos; la parte superior del cuerpo, variegada de rojo y de negro; el obispillo y las coberturas superiores de la cola, variegados de gris y de rojizo; la parte inferior del cuerpo, de un blanco teñido de rojo; los costados, un poco manchados de negruzco; las remeras de las alas,

pardas; ribeteadas de diferentes matices de rojo, y lo mismo las del ala, á escepcion de las dos mas esternas de cada lado, cuyo ribete es blanco; el pico, pardo; y los pies, de color de carne muy oscuro. La hembra no tiene collar; su garganta es menos negra; su cabeza está variegada de negro y rojo-claro, y el blanco de su plumaje está siempre alterado con una tinta roja. Longitudes, seis pulgadas y media, seis pulgadas (1); pico, cinco líneas; diez el pie; nueve el dedo medio; diez pulgadas y media el vuelo, y tres la cola; que está compuesta de doce réctrices, y casi escede á las alas en diez y siete líneas.

(1) Cuando se espresan dos longitudes, la primera se entiende desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, y desde el extremo del pico al de las uñas la segunda.

EL CAPERUZA (1) (*).

CUBRE la cabeza, la garganta y el cuello de este pájaro una especie de capucha de color negro hermoso, que remata en punta sobre el pecho casi como en el hortelano de cañaveral. Todo este negro solo está amenizado con una manchita blanca colocada en ambos lados muy cerca de la abertura del pico; lo restante de la parte inferior del cuerpo es blanquizo; y los costados, mosqueados de negro. La capucha de que he hablado tiene por detrás un ribete blanco, y lo restante de la parte superior del cuerpo está variegado de rojo y negruzco, de cuyo último color son las timoneras de la cola, aunque las dos intermedias están ribeteadas de pajizo, y solo las dos mas esternas tienen una

(1) Este pájaro es del gabinete del Dr. Manduit, que le ha llamado *hortelano de cañaveral de Siberia*. No me he atrevido á adoptar este nombre, porque no me parece bastante probado que este hortelano de Siberia sea una simple variedad de clima de nuestro hortelano de cañaveral.

(*) Este pájaro no es mas que un hortelano de cañaveral con el plumaje de verano. (A. R.)

mancha blanca oblicua. Longitud total, cerca de seis pulgadas; el pico, que es todo negro, tiene siete líneas; diez el tarso; y dos pulgadas y tercio la cola, que es algo ahorquillada, y escede á las alas en unas quince líneas.

LA EMBERIZA DE PROVENZA (1).

Emberiza provincialis. Gmel.

Es notable por una mancha negra que cubre la region del oido, por una línea del mismo color que le baja por ambos lados del pico á manera de bigotes, y por el color ceniciento que reina en la parte inferior del cuerpo. La superior de la cabeza y del cuerpo está variegada de rojo y negruzco; las rectrices y remeras están tambien como partidas entre estos dos colores; el rojo es aparente por fuera, y el negruzco está oculto por dentro. Nótasele algo de blanquizo al rededor de los ojos y en las grandes coberte-

(1) En Provenza, dice Guys, se llama *chic-gavotte*, de donde se ha formado su nombre francés *gavoué*. Dásele tambien el nombre de *chic-moustache*, con motivo de las dos fajas negras que tiene al rededor del pico.

ras de las alas. Este pájaro se alimenta de semillas, gusta de encaramarse, y en abril tiene un canto bastante agradable. Es una especie ó raza nueva, que debemos á Guys. Longitud total, cinco pulgadas y tercio; pico, seis líneas; cola, veinte y tres; esta es algo ahorquillada, y escude en quince líneas á las alas.

EL MITILENE DE PROVENZA (1).

Emberiza lesbia. GMEL.

Este pájaro difiere del precedente en que el color negro que tiene en los lados de la cabeza se reduce á tres fajas estrechas separadas por espacios blancos, y en que el obispillo y las coberteras superiores de la cola están matizadas con muchos rojos; pero lo que establece entre estas dos razas de hortelanos una semejanza bien marcada, es que el canto del mitilene empieza á oírse en junio, que es pájaro mas raro, mas arisco, y que con repetidos gritos advierte á los

(1) Guys, que entió este pájaro al Gabinete Real, dice que en Provenza es conocido con el nombre de *chic de Mitilene*, ó *chic* propiamente dicho, derivándolo de su grito.

demas la proximidad del milano, del pernoctero y del gavilán, en lo cual su instinto parece que le aproxima al del hortelano de cañaverál. Los griegos de Mitilene ó de la antigua Lesbos, despues del conocimiento de este instinto, le han encargado la guardia de sus corrales, teniendo solo el cuidado de conservarle en una jaula algo fuerte, sin cuya precaucion ya se deja conocer que no turbaria impunemente la posesion inmemorial en que están las aves de rapina de devorar á los pájaros débiles.

EL HORTELANO DE LORENA.

Emberiza lottingerica. GMEL.

DESDE Lorena, en donde es bastante comun, nos envió Lottinger este pájaro (1), que tiene la garganta, la faz anterior del cuello y el pecho de un ceniciento claro mosqueteado de negro; lo restante de la parte inferior del cuerpo, de un rojo subido; la superior de la cabeza y del cuerpo, roja mosqueteada de negro; el cerco de los ojos, de un color mas claro, y sobre ellos un

(1) Representado en las láminas con el nombre de *hortelano de paso*.

rasgo negro; las coberteras pequeñas de las alas, de un ceniciento claro con mosqueteaduras; las otras, divididas entre el rojo y el negro; las primeras remeras de las alas, negras ribeteadas de ceniciento claro, y las siguientes de rojo; las dos timoneras del medio de la cola, rojas con ribete gris; las otras, medio partidas entre el negro y el blanco, aunque este último reina en las esternas mas que el primero; el pico, de un pardo rojo, y los pies menos oscuros. Longitud total, siete pulgadas y media; pico, seis líneas y media; cola, dos pulgadas y dos tercios, y escede en diez y siete líneas á las alas.

La hembra tiene una especie de collar rojo y blanco, cuyo nacimiento se ve en la estampa; lo restante de la parte inferior del cuerpo es de un blanco rojizo; la superior de la cabeza está variegada de negro, rojo y blanco, pero el primero desaparece detrás de la cabeza, y el segundo va debilitándose de modo que al fin se convierte en gris-rojizo casi uniforme. Esta hembra tiene unas como cejas blancas; los carrillos, de un rojo subido; el pico, amarillo-anaranjado en la base, y negro en la punta; los bordes de la mandíbula inferior del pico, entrantes en la superior; la lengua ahorquillada, y los pies negros. En 10 de enero me trajeron uno de estos pájaros, á quien acababan de matar sobre una

piedra en medio de la carretera: pesaba una onza; tenía once pulgadas y media de intestinos; dos ciegos muy pequeños; una molleja muy gruesa, de mas de una pulgada de longitud, y de ocho líneas y media de anchura, llena de restos de materias vegetales y de mucho casqui; la membrana cartilaginosa de que estaba forrada era mas adherente de lo que suele serlo en los pájaros. Longitud total, nueve pulgadas; pico, seis líneas y media; vuelo, catorce pulgadas; tres la cola, que es algo ahorquillada, y escede á las alas en mas de una pulgada; y la uña posterior, que es mas larga que el dedo, tiene cinco líneas.

EL HORTELANO DE LA LUISIANA.

Emberiza ludovica. GMEL.

En la cabeza de este pájaro de América se ve la mezcla de blanquizo y negro que es casi comun á los hortelanos; pero en vez de tener la cola ahorquillada, la tiene cuneiforme. El vértice de la cabeza presenta una herradura negra que se abre por el lado del pico, y cuyos brazos pasan por encima de los ojos y van á reunirse

detrás de la cabeza; tiene debajo de los ojos algunas otras manchas irregulares; el rojo domina en toda la parte inferior del cuerpo, mas subido en el pecho, y mas claro encima y debajo de esta region. La parte superior del cuerpo está variegada de rojo y negro, como tambien las coberteras grandes y medianas, y la remera de las alas mas inmediata al cuerpo; pero todas las otras y las pequeñas coberteras de las mismas alas son negras, bien así como el obispillo, la cola y sus coberteras superiores; vense en el pico manchas negruzcas en campo rojo, y los pies son cenicientos. Longitud total, seis pulgadas; pico, seis líneas; vuelo, diez pulgadas; y dos y dos tercios la cola, que es cuneiforme, consta de doce rectrices, y escede en diez y seis líneas á las alas.

EL HORTELANO DE VIENTRE AMARILLO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.

Emberiza capensis. Gmel.

A Sonnerat debemos este hortelano, que es uno de los mas hermosos de la familia; tiene la

cabeza de un negro lustroso amenizado con cinco listas blancas casi paralelas, entre las cuales la del medio descende hasta lo mas bajo del cuello. Toda la parte inferior del cuerpo es amarilla, aunque la tinta mas subida está en el pecho, desde donde va insensiblemente degradando por arriba y abajo, de manera que el arranque de la garganta y las últimas coberteras inferiores de la cola son casi blancas. Una faja gris transversal separa el cuello del dorso, el cual es de un rojo pardo variegado de otro color mas claro; el obispillo es gris; la cola, parda orlada de blanco por ambos lados, y aun algo en la punta; las pequeñas coberteras de las alas son gris-cenicientas; la parte que se ve de las medianas es blanca; las grandes son pardas ribeteadas de rojo; las remeras de las alas, negruzcas con orilla blanca, á escepcion de las dos mas inmediatas al cuerpo que la tienen roja; la tercera y la cuarta son las mas largas. De las timoneras de la cola la mas esterna y la intermedia de cada lado son mas cortas, de modo que dividiendo la cola en dos porciones iguales, aunque en su totalidad sea un poco ahorquillada, cada una de esas dos partes es cuneiforme. La mayor diferencia de longitud de las timoneras es de tres líneas. Los colores de la hembra son menos vivos y menos cortados. Longitud to-

tal, siete pulgadas y cuarto; pico, siete líneas; cola, tres pulgadas y cuarto, compuesta de doce rectrices, y escede á las alas en diez y siete líneas; tarso, de nueve ó diez líneas; y la uña posterior es mas recia que las otras.

EL HORTELANO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA (*).

Si el hortelano de vientre amarillo del cabo de Buena-Esperanza eclipsa á todos los demas por la hermosura de su plumaje, este parece haber venido á propósito del mismo país para hacerlos brillar por medio de la comparacion de sus colores sombríos, débiles ó equívocos. Sin embargo, tiene dos rasgos negros, el uno encima del ojo, y el otro debajo, que le dan cierto aire de familia; pero la parte superior de la cabeza y del cuello está variegada de gris-sucio y de negruzco; la superior del cuerpo, de negro y rojo-amarillento; la garganta, el pecho y toda la parte inferior del cuerpo, de un gris sucio; las pequeñas coberteras superiores de las alas son rojas; las grandes y las remeras, y aun las rectrices de la cola, negruzcas ribeteadas de rojizo;

(*) La misma especie que la precedente. (A. R.)

el pico y los pies, negruzcos. Longitud total, seis pulgadas y tres cuartos; pico, seis líneas; cerca de diez pulgadas y media el vuelo; y tres la cola, que consta de doce pennas, y escede en diez y siete líneas á las alas.

EL HORTELANO DE NIEVE.

Emberiza nivalis. Gmel.

Las montañas de Spitzberg, los Alpes, las costas del estrecho de Hudson, y quizás los países aun mas septentrionales, son la morada favorita de este hortelano durante la bella estacion, si es que pueda haberla en climas tan rigurosos. Bien sabida es la influencia que estos ejercen en el color del pelo de los cuadrípedos y en el de las plumas de las aves; por lo cual no es de maravillar que el pájaro de que aquí se trata sea blanco durante el invierno, como lo asegura Lineo, ni tampoco que sea muy grande el número de variedades que se encuentran en esta especie, cuya única diferencia consiste en tener mas ó menos blanco, negro ó rojizo. No es difícil conocer que las combinaciones de estos tres principales colores deben variar de continuo,

pasando desde la librea de verano á la de invierno; y que cada combinacion debe depender en gran parte de la época en que fue observada, como y tambien muchas veces del grado de frio en que estos pájaros la sufrieron, puesto que conservan todo el año los colores del plumaje de verano, teniéndoles durante el invierno en una estufa ó en otro lugar caliente.

En invierno el macho tiene la cabeza, el cuello, las coberteras de las alas y toda la parte inferior del cuerpo de color blanco como la nieve (1), con una leve y casi trasparente tinta rojiza en la cabeza; el dorso es negro; y las penas de las alas y de la cola, partidas entre el negro y el blanco. Derrámanse en verano por la cabeza, cuello, parte inferior del cuerpo, y aun por el dorso ondas trasversales de un rojizo mas ó menos subido, aunque nunca tanto como en

(1) La base de estas plumas blancas es negra, cuyo color algunas veces penetra por entre el blanco, formando en él una multitud de manchitas, como sucede en el individuo que dibujó Frisch con el nombre de *verderon blanco manchado*. Acontece otras veces que el color negro de la base de cada pluma baja por la mayor parte de ella, resultando un color negruzco en la parte inferior del cuerpo, como en el pinzon negruzco y amarillento de Aldrovando.

la hembra, cuyo color dominante puede decirse que es este, el cual forma en ella listas longitudinales. Algunos individuos tienen en el cuello un ceniciento puro, y en el dorso otro variegado de pardo, una tinta purpúrea al rededor de los ojos, y rojiza en la cabeza. El color del pico es tambien variable en la base, que unas veces se ve amarilla, y otras cenicienta; pero la punta casi siempre es negra. Todos tienen las narices redondas, algo levantadas y cubiertas de plumillas; la lengua, ahorquillada; los ojos, pequeños y negros; y los pies, negros ó negruzcos. Estos pájaros dejan las montañas cuando por los hielos y las nieves escasea su alimento, que como el de la ortega blanca consiste en la semilla de una especie de abedul y en otras semejantes. Cuando se les cria en jaula se acostumbra fácilmente á la avena, que mondan con mucha destreza, á los cañamones, al mijo y á la semilla del epítimo, aunque los cañamones los engordan demasiado pronto, y mueren generalmente de torozon.

Por la primavera vuelven á pasar dirigiéndose hácia sus heladas cumbres; y aunque no siempre siguen la misma ruta, comunmente se les ve en Suecia, Sajonia, en la baja Silesia, en Polonia, en la Rusia roja, y en Inglaterra en la provincia de York. Son muy raros en el me-

diodia de Alemania, y casi absolutamente desconocidos en Suiza y en Italia. En la época del paso se les ve en las inmediaciones de las carreteras, en donde recogen las semillitas y todo lo que puede servirles de alimento, siendo entonces la mejor época para cogerlos. Se les busca por la singularidad de su plumaje y por la finura de su carne; mas no por su voz, pues nunca se les ha oído cantar en jaula, consistiendo toda su habilidad en un arrullo que nada significa, ó en un grito desagradable (parecido al del gajo) en que prorumpen cuando se les quiere tocar. Para juzgarles con acierto acerca de este punto, seria preciso haberles oído cuando están enamorados, en cuya época la voz de los pájaros adquiere nuevo brillo y desconocidas inflexiones. Ignóranse los pormenores de su puesta, y aun el paraje en que la verifican, si bien es de presumir que será en los sitios en que pasan el verano, en donde hay corto número de observadores.

No gustan estos pájaros de encaramarse; comunmente están en el suelo, en donde corren como nuestras alondras, cuya talla tienen, así como el continente y los largos espolones, aunque difieren de ellas en la forma del pico y de la lengua, en los colores, en la costumbre de

hacer largos viajes, y de vivir en las montañas glaciales (1).

Se ha observado que duermen poquisimo durante la noche, y que en el momento de percibir la luz empiezan á saltar; por cuya razon quizás gustan de permanecer durante el verano en las cumbres de las altas montañas del Norte, en donde no hay noche en aquella estacion, y pueden aprovechar hasta el mas breve instante de su perpetuo insomnio.

Longitud total, siete pulgadas y media; seis líneas el pico; el dedo posterior, igual al del medio, aunque la uña es mas larga y menos retorcida; vuelo, trece pulgadas; y tres y tercio la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce pennas, y escede en once líneas á las alas. En el paladar tienen un tubérculo ó grano de cebada que caracteriza á esta familia.

(1) Naturalistas célebres han colocado al hortelano de nieve con las alondras; pero Lineo, habiendo advertido las grandes diferencias que hay entre estas dos especies, refirió este con mucha razon al género de los verderones.

 VARIEDADES DEL HORTELANO DE NIEVE.

DESPUES de lo que he dicho acerca de los cambios que sufren cada año los colores del plumaje del hortelano de nieve, y de la diferencia que se nota entre el de verano y el de invierno, no es difícil conocer que no se tratará aquí de variedad alguna que pueda ser efecto de las dos épocas principales ó de las dos intermedias, supuesto que estas variedades en realidad no son otra cosa que las variaciones producidas en el plumaje de un mismo individuo por la acción del frío ó del calor, ó las gradaciones sucesivas, por medio de las cuales cada uno de sus dos vestidos, si así pueden llamarse, se acerca insensiblemente al otro.

I.

EL HORTELANO DOMINICO.

Es una variedad de clima, que tiene el pico, el pecho y vientre blancos; los pies grises, y

todo lo demás negro. Este pájaro se presenta todos los inviernos en la Carolina y en la Virginia, y desaparece todos los veranos. Es probable que vaya á criar hácia la parte del norte.

II.

EL HORTELANO DE NIEVE CON COLLAR.

TIENE la cabeza, la garganta y el cuello blancos; dos especies de collares en la parte baja del cuello, el superior de color aplomado, y el inferior azul, y ambos separados por el color del fondo que forma una especie de collar blanco intermedio; las plumas de las alas, blancas teñidas de amarillo-verdoso, y entremezcladas con algunas plumas negras; las ocho rectrices del medio de la cola y las dos esternas, blancas; las otras dos, negras; todo el negro del plumaje, pardo-rojizo manchado de amarillo-verdoso; el pico, rojo contorneado de ceniciento; el iris blanco, y los pies de color de carne. Este pájaro fue cogido en la provincia de Essex, y no se logró atraerle al lazo sino después de muchas tentativas inútiles. Kramer observó que los hortelanos,

como tambien los verderones , los pinzones y las loxias, tienen las dos mandíbulas del pico móviles, por cuya razon, segun él dice , vacian las semillas y no se las tragan enteras.

EL AGRIPENNA, ú HORTELANO DEL ARROZ.

Emberiza oryzivora. GMEL.

ESTE pájaro es viajero, y el motivo de sus viajes es bien conocido. En setiembre se ven numerosas bandadas, ó mas bien se les oye de noche cuando vienen de la isla de Cuba en donde el arroz empieza á endurecerse, y se dirigen á la Carolina en donde es todavía tierno. Estas numerosas cuadrillas solo permanecen en la Carolina tres semanas, despues de cuyo tiempo continúan su ruta hácia el norte buscando granos menos duros, y así van de comarca en comarca hasta el Canadá y aun quizás mas lejos; pero lo que es mas digno de admiracion y que se ha probado con ejemplos, es que sus grandes vuelos se componen esclusivamente de hembras. Dicese que por medio de la diseccion de gran número de individuos puede asegurarse

que en setiembre solo llegan hembras, y que pasan juntos los dos sexos á principios de la primavera, época que la naturaleza ha fijado para su union.

El plumaje de las hembras es casi todo rojizo, y mas variado el de los machos. Tienen la parte anterior de la cabeza y del cuello, la garganta, el pecho, toda la parte inferior del cuerpo, la superior del dorso y las piernas, negras con alguna mezcla de rojizo, lo mismo que la parte posterior de la cabeza y del cuello; la inferior del dorso y el obispillo, de un ceniciento aceitunado, color que se ve tambien en las coberteras superiores de las alas, aunque con un ribete blanquecino; las pequeñas de las alas y las superiores de la cola son blanco-sucias, y las remeras del ala negras con el extremo pardo, y con un ribete de amarillo de azufre las grandes, y gris las medianas. Las rectrices de la cola son casi como las remeras de las alas, aunque con la singularidad de terminar todas en punta (1); y finalmente, el pico es ceniciento, y pardos los pies. Se ha observado que este hortelano es mas zancudo que los otros. Longitud total, siete pulgadas y tres cuartos; picó, siete líneas y media; vuelo, cerca de trece pulgadas; y tres

(1) Por esto hemos llamado á este pájaro *agripenna*.

la cola, que es algo ahorquillada, y escede en doce líneas á las alas.

.....

VARIEDAD DEL AGRIPENNA, Ú HORTELANO
DEL ARROZ.

EL *agripenna* ú *hortelano* de la Luisiana. No pude prescindir de colocar á este pájaro con la especie precedente, como variedad de clima: tiene en efecto la misma talla, igual continente, proporciones idénticas, la misma forma hasta en las remeras de la cola, que son puntiagudas; y solo se nota alguna diferencia en los colores del plumaje. El hortelano de la Luisiana tiene la garganta y toda la parte inferior del cuerpo de un amarillo claro, que se aclara aun mas en el bajo vientre; la parte superior de la cabeza y del cuerpo, y las pequeñas coberteras superiores de las alas, de un pardo aceitunado; el obispillo y las coberteras superiores de la cola, amarillas y finamente rayadas de pardo; negruzcas las rectrices de la cola, las del medio ribeteadas de amarillo, las laterales de blanco, y las intermedias de algunas tintas entre el amarillo y el blanco; las grandes coberteras superiores de las alas, negras con ribete blanco; y lo mis-

mo las remeras, solo que las medianas tienen mas blanco. Las dimensiones son casi las mismas que las del hortelano del arroz.

.....

EL VERDERON DE FRANCIA.

Emberiza citrinella. GMEL.

EL tubérculo huesoso ó grano de cebada que este pájaro tiene en el paladar, es un título incontestable de parentesco con el hortelano, con el cual tiene otros muchos rasgos de conformidad, ora en la forma exterior del pico y de la cola, ora en las proporciones de otras partes, ora finalmente en el buen gusto de su carne (1). Salerno observa que su grito es casi el mismo, y que de él se le ha llamado *binery* en las cercanías de Orleans.

En setiembre hace el verderon la última de sus muchas puestas: coloca su nido en tierra, debajo de un terron, en un zarzal ó en un

(1) Su carne es amarilla, y algunos han dicho que era un remedio contra la ictericia, y aun que para curarse de esta dolencia bastaba mirar al pájaro, con lo cual contraía esta la enfermedad del que le miraba, y moría. Véase á Schwenckfeld.

monton de yerba, y siempre lo construye con bastante descuido, aunque si lo hace en las ramillas de los árboles se esmera algo mas en su obra. La paja, el musgo y las hojas secas son los materiales de que echa mano para la parte exterior; y las raices, la paja mas menuda, la crin y la lana le sirven para acolchar el interior. Sus huevos, generalmente en número de cuatro ó cinco, están manchados de pardo de diferentes tintas en campo blanco, si bien las manchas están mas menudeadas en el extremo mas ancho. La hembra empolla con tanto interés, que algunas veces se deja coger á la mano en mitad del dia. Alimentan á sus hijos con simientes, insectos y aun con abejorros, teniendo cuidado de quitar á estos las cubiertas de las alas que son algo duras, pues á pesar de que son granívoros comen tambien insectos. El mijo y los cañamones son los granos que prefieren. Se les coge con lazo, sirviéndoles de cebo una espiga de avena; pero segun se dice no se les caza con reclamo. En verano permanecen por los alrededores de los bosques, por las hayas y zarzales, algunas veces en las viñas, pero casi nunca en el interior de los bosques. Una parte de ellos muda de clima en invierno, y los que quedan se reunen entre sí y con los pinzones, gorriónes, etc., y forman bandadas muy numerosas,

sobre todo en los dias de lluvia. En esta disposicion se acercan á las casas de campo y á los pueblos y carreteras por donde encuentran alimentos en los zarzales y en el estiércol de las acémilas, haciéndose casi tan familiares como los gorriónes. Su vuelo es rápido, se posan en el momento en que es menos de creer, casi siempre en lo mas espeso del follaje, y rara vez en una rama aislada. Su grito comun está compuesto de siete notas, de las cuales las seis primeras son iguales y en el mismo tono, y la última es mas aguda y arrastrada, *ti, ti, ti, ti, ti, ti, ti* (1).

Estos pájaros están esparcidos por toda Europa desde Suecia hasta Italia inclusive, y por consiguiente pueden acostumbrarse á muy diversas temperaturas, que es lo que sucede á la

(1) Segun algunos, tiene tambien otro grito, *vignerot, viñerot, viñerot, tichú*. Olina dice que imitan en parte el gorgo de los pinzones, con los cuales vuelan á bandadas. Frisch dice que aprenden tambien algo del canto del canari si lo oyen siendo jóvenes, y añade que el mestizo que proviene de macho verderon y de la hembra canari canta mejor que su padre. En fin, Guys asegura que el canto del macho verderon es mas agradable acercándose el mes de agosto. Aldrovando habla tambien de su hermoso gorgo.